UN MUNDO COMPLEJO: TENDENCIAS GLOBALES PARA EL 2022

OBSERVATORIO DE SEGURIDAD Y DEFENSA
GEOPOL

RODRIGO ABENIA GRACIA, CAMILLE GUILLOT, GUIOMAR GUTIERREZ PASCUAL, RICARDO GÓMEZ LAORGA, JACOBO MORILLO, MERITXELL PERELLÓ PINTO Y LUIS VALER DEL PORTILLO

UN MUNDO INCIERTO. INFORME TENDENCIAS 2022

AUTORES DEL INFORME

Rodrigo Abenia Gracia: Director del Observatorio de Seguridad y Defensa e Investigador Principal de Oriente Medio y Norte de África en GEOPOL 21. Estudiante de Relaciones Internacionales y Árabe, especializado en Seguridad y Defensa en el mundo árabe. Desarrolla su carrera profesional como Teniente del Ejército de Tierra.

Camille Guillot: Analista colaboradora en el área América Latina y el Caribe de GEOPOL 21. Licenciatura de Derecho y Master en Relaciones Internacionales y Políticas de Seguridad (Francia). Interés por la seguridad global y regional, la geopolítica y sus efectos sobre las poblaciones

Guiomar Gutierrez Pascual: Analista Colaboradora del área de Medio Oriente y Norte África, miembro del Consejo Editorial. Estudia el Máster en Protección Internacional de los Derechos Humanos en la Universidad de Alcalá de Henares. Graduada en Relaciones Internacionales, Sociología y Experto en Desarrollo en la Universidad Complutense de Madrid. Colaboradora en el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo. Interesada en Oriente Medio, el mundo arabo musulmán, las migraciones y la Unión Europea.

Ricardo Gómez Laorga: Investigador Principal del área de Europa. Graduado en Historia por la Universidad Complutense de Madrid con especialidad en Edad Contemporánea. Graduado en Sociología y Relaciones Internacionales con *expertise* en Cooperación al Desarrollo por la misma institución. Máster en Seguridad y Defensa por la Universidad Nebrija. Actualmente es Doctorando en Ciencia Política y de la Administración y Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense. Cursó el 119º Curso "Ullastres" sobre Unión Europea en la Escuela Diplomática de Madrid. Estudiante Erasmus en la Université Paris-Sorbonne (Paris IV) y en la Università della Sapienza de Roma. Presidente de los Jóvenes del CFME, donde ha participado en publicaciones y ponencias de la entidad.

Jacobo Morillo: Analista Colaborador de la región MENA en GEOPOL21. Especializado en Rusia y Espacio Postsoviético, Oriente Medio y Relaciones ruso-chinas. Graduado en Comunicación. Master en Análisis de Inteligencia. Analista geopolítico, en conflictos armados, RRII, Inteligencia y Seguridad.

Meritxell Perelló Pinto: Analista Colaboradora el área Asia-Pacífico de Geopol21. Interesada en el Indo-Pacífico, Asia Central y en el Mediterráneo Oriental. Máster en liderazgo, diplomacia e inteligencia.

PRESENTACIÓN

En el mundo multipolar en el que vivimos, se está haciendo muy complicado el anticipar y pronosticar los derroteros por los que puede ir el mundo en este 2022 y próximos años. **Un mundo donde grandes potencias pugnan por la hegemonía regional y global**, con liderazgos cada vez más opacos que se ubican fuera del espectro de países democráticos del mundo y que hacen muy complejo predecir sus futuros pasos.

Sirva como ejemplo la deriva de aumento de **tensiones en el Este de Europa** que Rusia lleva alimentando desde ya finales del año 2021 y que como vemos, está teniendo una **vigencia clave en la agenda de política exterior de estos primeros compases del 2022**. Una cuestión que veremos seguir desarrollándose en próximas fechas y cuyo análisis hemos manifestado en este informe.

A lo largo de este 2022 que ya ha comenzado, **el equipo de GEOPOL 21 mantendrá la vista puesta como siempre en los grandes bloques geográficos del mundo, con especial atención a todo lo que ocurra en Europa, Estados Unidos y China**, a nuestro entender los tres grandes polos de poder global.

Servirá por lo tanto este **primer informe del Observatorio de Seguridad y Defensa (OSD) dirigido por Rodrigo Abenia, como una guía fundamental a tener sobre la mesa cada vez que abordemos un asunto internacional de actualidad en alguno de nuestros próximos análisis**. Es fundamental saber de dónde surgen las problemáticas que ocurren en el plano internacional para así obtener una buena base de contexto sobre la que construir un estudio o análisis. Pero más importante aún es el tener en cuenta un **análisis como este, de pura prospectiva, que nos indica y hace intuir por donde pueden ir encaminadas las decisiones políticas que marcan la actualidad global.** Con toda esta información en la mano, esperamos que tanto nuestros analistas colaboradores como nuestros lectores tengan una plataforma de información que les provea contexto pero a la vez visión de futuro.

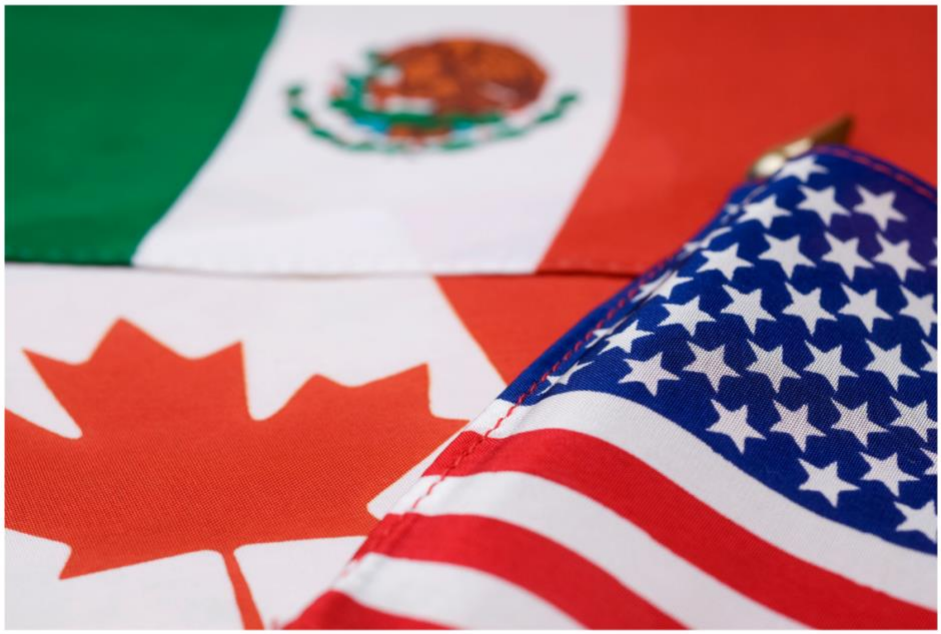
Animo por tanto a todas aquellas personas que siguen el trabajo de GEOPOL y más concretamente del Observatorio de Seguridad y Defensa, a que en primer lugar, **disfruten de esta primera pieza publicada del Observatorio, y a la vez que hagan buen uso de su contenido desde un punto de vista crítico pero que invite a la reflexión.**

Una reflexión a la que se ha sometido **nuestro equipo de analistas del Observatorio**, para quienes solamente tengo palabras de **agradecimiento por el trabajo bien hecho y de reconocimiento por su entrega y esfuerzo** en producir un análisis de tendencias globales tan amplio, tanto en lo temático como en lo geográfico de su alcance.

Director y Fundador de GEOPOL 21, Luis Valer del Portillo.

1

AMÉRICA DEL NORTE



1. AMÉRICA DEL NORTE

Investigador Principal y Director del Observatorio de Seguridad y Defensa, Rodrigo Abenia Gracia.

Estados Unidos se enfrenta a un año con importantes hitos que van desde su política nacional, con unas elecciones legislativas, a la renegociación del pacto nuclear con Irán, hecho que pudiera aliviar las tensiones creadas por el expresidente Donald Trump cuando en el año 2018 decidió abandonar el pacto por considerarlo en decadencia y defectuoso. Además, sus relaciones con Rusia y China no pasan por el mejor momento, con dos frentes abiertos por sus movimientos expansionistas en Ucrania y Taiwán, respectivamente.

1.1 Punto de inflexión: elecciones legislativas en Estados Unidos

La legislatura del presidente Joe Biden llega a un punto, que bien podría ser de inflexión, durante el año 2022, más concretamente, el 8 de noviembre de 2022, día en el que se celebrarán las elecciones legislativas (al Senado) en los Estados Unidos. El presidente se enfrenta a una situación de debilidad, con una popularidad próxima al 40%, muy inferior a la que tenía Trump en la anterior legislatura y una de las más bajas en la historia de los Estados Unidos. Esta debilidad, unida a la incapacidad interna del Partido Demócrata para llegar a acuerdos firmes en materias como el "Build Black Better Plan" hacen que los republicanos puedan hacer cambiar la distribución de las Cámaras, decantando la balanza en su beneficio.

Una victoria republicana supondría el bloqueo casi inmediato de la legislatura para Biden, puesto que cualquier iniciativa demócrata sería parada por el Senado. Es por ello que las próximas elecciones presidenciales de 2024 podrían complicárseles al partido liderado por Biden, con un Donald Trump además dispuesto a volver a primera línea, presentándose como candidato republicano. Sin duda, las próximas elecciones determinarán claramente el devenir de la política estadounidense en los próximos 6 años.

1.2 Articulación de las relaciones de Estados Unidos dentro el panorama internacional actual

La adhesión de Crimea a Rusia durante el año 2014 fue el primer paso de las ambiciones expansionistas del país liderado por Putin, las cuales vuelven a resurgir, esta vez con Ucrania. El ejército ruso tiene previsto realizar numerosas maniobras militares en la frontera con su país vecino, hecho que pudiera anticipar un movimiento final que les permitiera ganar terreno en detrimento de Ucrania. Con la permanente amenaza de Rusia hacia Europa, la presencia militar de la OTAN es una realidad desde 2016 con el despliegue de la Enhanced Forward Presence (eFP) en Estonia, Letonia, Lituania y Polonia, cuya principal misión es ejercer una disuasión creíble sobre el ejército ruso y de esta forma, evitar un conflicto armado. Por ello, la inclusión de Ucrania en este tipo de operaciones militares es muy probable que se materialice durante el inicio del año 2022, con presencia de países miembros de la OTAN, especialmente europeos, puesto que esta amenaza es vista con gran preocupación desde el

viejo continente. Un avance ruso sobre Ucrania conduciría a una crisis no solo bélica, tras la aplicación del artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte, sino también diplomática, enfrentando a Estados Unidos y Europa con Rusia, con una frontera entre estos dos últimos más caliente que nunca y un posible conflicto armado en el horizonte a corto plazo. Sin embargo, un conflicto de estas características podría ser utilizado por Rusia como justificación para comenzar un conflicto directo con la organización atlántica, dejando a un lado sus pretensiones expansionistas y tener como principal objetivo el debilitamiento no solo de Ucrania sino de Occidente en su conjunto.

La isla de Taiwán, situada entre los mares de la China Oriental y Meridional, tiene una particular situación dentro de la China comunista que históricamente ha creado ciertos enfrentamientos entre ambos, puesto que tiene consideración de provincia, pero en muchos aspectos actúa como un Estado independiente. Es por ello, que la potencia asiática se muestra reticente a esas "libertades" o "privilegios" y reclama este territorio como parte de la República Popular China.

Las declaraciones hechas por el gobierno chino durante el segundo semestre del año 2021 muestran un cierto interés en llevar a cabo una operación militar que les permita hacerse con el control de la isla de Formosa (nombre que históricamente recibe la isla de Taiwán). En respuesta, tanto Estados Unidos como Japón han declarado su intención de realizar un plan de respuesta conjunto ante un posible ataque chino, estableciendo, en primer lugar, una base estadounidense en la isla nipona si la escalada de tensión sigue en aumento. Este hecho, unido a la disputa por la superioridad económica y tecnológica que actualmente libran China y Estados Unidos, sin duda, va a marcar el panorama internacional en las próximas décadas.

1.3 La cuestión atómica: negociaciones con Irán

Tras la salida de Estados Unidos del Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA) en el año 2018, las relaciones entre el país norteamericano e Irán no han pasado por su mejor momento, creando siempre cierta tensión en cuanto a la producción de armamento nuclear. Sin embargo, con la llegada de Joe Biden a la presidencia se ha producido un acercamiento, fruto de la disposición de ambas partes por sentarse a dialogar junto con el resto de los países firmantes (Rusia, China, Francia, Reino Unido y Alemania) y retomar el plan iniciado en 2015.

La mesa de negociación iniciada en noviembre abrió un horizonte de esperanza que podría materializarse en un próximo acuerdo entre los 7 países, que permitiera un control real y exhaustivo de la producción de uranio. Es destacable que en el momento de iniciarse las conversaciones, informes del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) apuntaban que el país árabe poseía 11 veces más uranio enriquecido de lo permitido, por lo que este control resulta una prioridad, pese a que desde Teherán se ha negado que esta producción tuviera un fin militar.

Los encuentros, que han tenido lugar en Viena, muestran una gran predisposición por todas las partes para llegar a un acuerdo final, algo que podría producirse durante el año que comienza, siendo este hecho uno de los puntos más importantes de la agenda de la Administración Biden, aliviando así la escalada de tensión desde que el expresidente Trump.

2

AMÉRICA CENTRAL Y SUR

2. AMÉRICA CENTRAL Y SUR

Analista Colaboradora del área de América del Sur, Camille Guillot.

La región de América Latina y del Caribe en 2021 está marcada por las crisis, tanto económicas y sociales como políticas, todas empeoradas con la dramática situación sanitaria. Estas problemáticas se espera que continúen en 2022, siendo un reto tanto para los gobiernos como para la población.

2.1 Panorama electoral y participación ciudadana

El año 2022 puede marcar aún más el giro hacia la izquierda que ha empezado desde 2018. La izquierda y extrema izquierda ha ganado y sigue ganando terreno en América del Sur y Caribe. Primero la elección de Andrés López Manuel Obrador en México, seguido en 2019 de Alberto Fernández en Argentina, la reelección del Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia en 2020 y en 2021, la elección de la izquierda radical en Perú, Xiomara Castro en Honduras y Gabriel Boric este 19 de diciembre en Chile. En 2022 se celebrarán varias elecciones, de las cuales dos son de importancia para el continente: las presidenciales en Brasil (previstas para el 2 de octubre) y en Colombia (previstas en mayo 2022), teniendo ambos como favoritos a los candidatos de partidos de izquierda.

En Brasil, el expresidente Lula da Silva ha recuperado sus derechos políticos después de ver su condena por corrupción cancelada por la Corte Suprema Brasileña. Si el hombre político de 76 años, cabeza del país entre 2003 y 2010 no ha anunciado todavía su candidatura, se dice « listo, motivado y en buena salud». Anunciará normalmente su decisión al inicio del año.

Las encuestas, como las realizadas por Instituto de referencia Datafolha, anuncian que uno de dos votos serían en favor de Lula da Silva cuando Jair Bolsonaro tendría solamente un voto sobre seis, particularmente en razón de su gestión de crisis del COVID-19, muy criticada y en la cual más de 600 000 brasileños perdieron la vida. Eso se traduciría con 46% de los votos para Lula contra 25% para Bolsonaro. Frente a estas estimaciones, el actual presidente conservador empezó un intento de descrédito sobre el sistema de voto electrónico que existe en Brasil desde hace 20 años. Estas dos figuras políticas pueden ver una tercera vía abrirse en la carrera para la presidencial del país con las candidaturas del exministro de justicia Sergio Moro o del neolaborista Ciro Gomes.

A diez meses de las elecciones, muchas cosas quedan por pasar. Según Jair Bolsonaro, el futuro del país está en el Partido Liberal, al cual se afilió al fin del mes de noviembre. En caso de reelección, seguirá con su estrategia discursiva parecida a la del expresidente de Estados Unidos Donald Trump y con su imagen populista de extrema derecha, apoyándose sobre su sostén más importante: el ejército. Para Lula, el tema del ejército constituye un reto mayor en caso de elección. Tendrá que reanudar su diálogo con él. Su elección podría ser un cambio en las políticas ambientales y tiene cómo proyecto la creación de una Unión económica en América Latina.

La población colombiana votará dos veces en 2022. El 13 de marzo elegirán representantes y senadores del Congreso de Colombia y el 29 de mayo, el futuro presidente. El país conoce desde hace más de un siglo y medio una reproducción del sistema político con el centro y la derecha instalados en la vida republicana. Es el único país de Sudamérica donde la izquierda democrática jamás ha gobernado. La continuidad de esta tradición política es incierta: el candidato Gustavo Petro, exalcalde de Bogotá y exguerrillero, aparece con consistencia en las encuestas para 2022. Perdió en la segunda vuelta en 2018 contra Iván Duque, el cual no puede brindar un segundo mandato, conforme a la regla constitucional. ¿Qué otra personalidad se podría enfrentar a él? El centro, centro izquierda/derecha debe unirse para presentar una opción atractiva. No obstante, la tradición conservadora del país conlleva a una forma de miedo por una gran parte de la población de ver acceder la izquierda al poder y Petro encarna una figura populista de extrema izquierda. Está en gran parte aprovechando de las circunstancias y contestaciones que existen en Colombia. Las elecciones de marzo serán un primer indicador para el futuro presidente. A cinco meses de sus elecciones presidenciales Colombia conoce un panorama político fracturado, aunque se destacan tres grandes bloques : la Coalición Centro Esperanza, el Pacto Histórico (izquierdas) y Equipo Colombia (derecha).

2.2 Retos del ayer y del hoy: crisis democrática

Frente a las crisis, a la degradación de las condiciones de vida en razón de la pandemia y particularidades de los gobiernos, los movimientos sociales y políticos se radicalizan y pueden llegar a ser una amenaza para la democracia. El año 2021 vio Nicaragua incorporarse al grupo que forma Venezuela y Cuba y entrar en una grave crisis democrática con la farsa de la elección de Daniel Ortega después del arresto y detención de toda su oposición. Este evento demuestra que el desempeño de elecciones no es siempre sinónimo de democracia. En noviembre pasado, con solamente 40% de participación las elecciones regionales y municipales de Venezuela han reforzado el poder del chavismo y demostrado la debilidad de la oposición demasiado fracturada y sobre todo la indiferencia de una gran parte de los ciudadanos.

Las tendencias autoritarias se pueden observar a través del continente y no solamente con presidentes de izquierda: por ejemplo, Nayib Bukele en El Salvador ha demostrado una manera de gobernar tintada de autoritarismo. Se observa también una militarización de las sociedades latinas y del caribe, con ejércitos asumiendo papeles de policía. Para evitar que el desencanto colectivo con el sistema democrático aumenta en América del sur y Caribe, los gobiernos deben prestar atención a los problemas de tipos sociales y económicos muy importantes, o arriesgarse a gestionar crisis como la que conoció Colombia en reacción a la « la Ley de Solidaridad Sostenible », reforma tributaria acogida con importantes y violentas protestas. Según Barómetro, el apoyo a la democracia cayó al 48%, el nivel más bajo de los últimos años, mientras que la indiferencia entre un régimen democrático y uno autoritario subió del 16% al 28%. La insatisfacción con la democracia ella aumentó del 51% al 71% entre 2009 y 2018.

2.3 Drama humano y crisis de refugiados en América Central

Si al inicio de la pandemia, los movimientos de población se pararon en la incertidumbre, la crisis migratoria alcanzó niveles nunca vistos en 2021, tanto por el volumen de personas como por su diversidad. En el ambiente de desconfianza en los gobiernos, de desigualdad extrema y regímenes de tendencia autoritaria, empeorado con el COVID-19, este fenómeno de inmigración debería seguir en 2022. La mayoría de ellos vienen de Venezuela y Haití con la crisis política y el aumento de la inestabilidad tras el asesinato del Presidente Jovenel Moïse o el nivel de vida que se empeora cada día para los 76,6% de hogares venezolanos en situación de pobreza extrema. Son alrededor de mil personas por día que siguen sumándose a los que ya habían quitado el país, encaminando en pasajes ilegales para lograr el Norte, cruzando países como Colombia hasta la frontera panameña. En 2021, se estima en 6 millones el número de personas que salieron de Venezuela estos últimos años. Según los expertos, pasarán a 7 millones en 2022. De los 6 millones, 4,6 millones siguen en la región de América Latina.

En paralelo a esta situación, se observa un endurecimiento de las políticas de asilo y de migración legal así que un aumento de la xenofobia en las poblaciones nacionales frente las olas de emigrantes. A pesar de Colombia que ha regularizado en 2021 la situación de 1,7 millones de venezolanos en su territorio, se nota la indiferencia de los gobiernos a encontrar una solución y gestión común. Los países no son equipados para acoger los migrantes, lo que crea situaciones humanitarias dramáticas, especialmente en situación de pandemia. Unos de los ejemplos existentes son los campos a la frontera de México con Estados Unidos o en Tapachula, a la frontera con Guatemala, donde los migrantes esperan ver su situación legalizada en Estados Unidos, conformemente al programa de Trump « Quédate en México », cual sigue de actualidad con los Gobiernos de Biden y López Obrador. Una acción conjunta de los países de la región es indispensable para enmarcar la situación tanto en el plan legal como humanitario.

En conclusión, los gobiernos actuales y futuros tendrán que enfrentar un reto mayor que la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) considera como la peor crisis en la Historia de la región: el COVID-19. Los daños causados por la situación sanitaria han empeorado la desigualdad, pobreza y las condiciones laborales que previas, así como la deuda de los Estados. Estas problemáticas seguirán presentes a largo plazo. La mayoría de los países no lograrán volver a su situación pre-pandemia antes de 2023, 2024 para unos y 2030 para otros.

Para gestionar los eventos futuros del año 2022, más allá que las visiones y ambiciones nacionales, América Latina podría necesitar la creación de una comisión regional para gestionar las crisis que sufre actualmente, así como para ganar en independencia. De momento, su reconstrucción depende en gran mayoría de los inversionistas extranjeros y potencias como China y EE.UU.

3

ÁFRICA SUBSAHARIANA

3. ÁFRICA SUBSAHARIANA

Analista colaboradora de la región de Medio Oriente y Norte de África, miembro del Consejo Editorial, Guiomar Gutiérrez Pascual.

El año 2021 ha sido un año convulso para el continente africano donde se han sucedido numerosos golpes de estado y han surgido nuevos conflictos. Por ello, las perspectivas actuales se encuentran puestas en el año 2022, año en que se espera no solo la recuperación económica del continente, hasta cifras de crecimiento previas a la pandemia, sino también la llegada de vacunas que permitan rebajar el número de contagios y de fallecidos. Asimismo, esta recuperación económica podría traer pacificación a algunos de los conflictos que se han venido produciendo, aunque no parecen vislumbrarse buenas perspectivas a este último respecto

3.1 La pandemia del COVID-19 y la crisis económica

El año 2021 ha sido un año convulso para el continente africano marcado por los golpes de estado que se han ido produciendo a lo largo y ancho del mismo comenzando por Mali, Chad... La continuación de algunos conflictos enquistados como, por ejemplo, en Etiopía y el inicio de nuevos conflictos tanto internos como internacionales como es el caso de Sudán.

A todo ello se le ha sumado la continuación de la pandemia del COVID-19 que, si bien en otras partes del mundo ha venido acompañada de la campaña de vacunación, en el caso africano está última ha sido cuanto menos escasa, quedando infinitamente lejos el 70% que marca, supuestamente, la inmunidad de rebaño. No obstante, y pese al escaso volumen de población vacunada contra el COVID-19, las cifras de infectados y fallecidos por la enfermedad no son tan altas como cabría esperarse, situando a África en la cola de los continentes con cifras muy inferiores al resto. Estas cifras pueden tener dos explicaciones, las cuales no son necesariamente incompatibles, sino que pueden complementarse. La primera de ellas es que, al igual que ocurre con la vacunación, los medios para detectar y cribar casos de COVID-19 son muy escasos lo que se traduce directamente en una menor capacidad para detectar nuevos casos y, por lo tanto, en cifras inferiores de contagios.

La explicación de los fallecimientos es quizás más sencilla y responde, directamente, a las características demográficas del continente africano el cual tiene una edad media inferior a los 50 años, población que se encuentra menos afectada por el COVID-19, ya que, como se ha visto en Europa o América del Norte, gran parte de la mortalidad detectada se produce en personas mayores de 65 años. Igualmente, el virus del SARS-COV-19 afecta en mayor medida a aquella población con patologías previas, población inferior en número en África.

Todo ello explica la realidad actual del COVID-19 en cuanto a cifras. Sin embargo, pese a ser, aparentemente, el continente menos afectado, la pandemia también ha supuesto una crisis económica y social como consecuencia del cierre de fronteras y los cambios dentro del mercado internacional. Si bien es cierto que la economía ha mejorado a lo largo de este año sustantivamente, el incremento de mejora se encuentra todavía muy lejos de lo esperado ya que, según las previsiones establecidas por el Fondo Monetario Internacional, el crecimiento

económico en el caso de África Subsahariana, donde se encuentran dos de las grandes potencias económicas del continente como son Sudáfrica y Nigeria, no llegará al 3%.

3.2 El conflicto en Etiopía y las sanciones internacionales

Quizás, estos cambios económicos estén, en parte, en las causas del estallido de nuevos conflictos y revueltas en el continente. Si bien hemos iniciado este apartado mencionando la sucesión de golpes de estado, revueltas y recrudecimiento de conflictos, ahora nos vamos a centrar, claramente en dos o tres de ellos. Digo tres ya que estamos hablando de dos conflictos internos como son el conflicto de Etiopía y el conflicto de Sudán, y un posible tercer conflicto en este caso internacional, entre ambos países previos.

El conflicto de Etiopía que surgía en noviembre del año pasado como consecuencia de las elecciones al país y de la imposibilidad existente para los líderes del Tigray de presentarse a las mismas, se ha recrudecido en los últimos meses, especialmente cuando se cumplía un año del inicio de este. Así, a lo largo de los doce meses de enfrentamiento armado entre el gobierno de Etiopía, ocupado por el galardonado con el Premio Nobel de la Paz en el año 2019, y los líderes del Frente de Liberación del Pueblo de Tigray (TPLF), estos han ido adquiriendo o perdiendo territorio.

Sin embargo, el momento culmen del conflicto se alcanzó a principios de noviembre cuando los rebeldes se hicieron con las ciudades de Dessie y Kombolcha a 300 escasos kilómetros de la capital del país, Adis Abeba, y realizando un jaque (que no jaque mate) sobre el gobierno etíope. Este último no tardó en reaccionar declarando el estado de alarma en todo el país y llamando a todos los ciudadanos a alzar las armas en defensa de la capital y los territorios adyacentes. Esta política, que a priori podría resultar descabezada, ha sido un éxito ya que un mes más tarde, el gobierno y el ejército etíope habían conseguido frenar el avance rebelde y recuperar algunas de las ciudades, quedando este conflicto abierto y en tablas a comienzos del nuevo año con la recuperación por parte del Frente de Liberación de la ciudad de Lalimbela.

Sin embargo, como suele ocurrir habitualmente en los conflictos armados ni los buenos son tan buenos ni los rebeldes, pese a las connotaciones propias del nombre, son tan malos. Así lo hacían ver diferentes ONG en el terreno al afirmar que el gobierno etíope se encontraban realizando detenciones masivas a población originaria del Tigray, bajo la afirmación de que no se trataba de detenciones arbitrarias o de limpieza étnica, sino que cada una de ellas se basaba en un testimonio fiable de su culpabilidad.

No obstante, esta explicación no ha sido suficiente, al parecer, para la comunidad internacional, ya que grandes potencias como Estados Unidos se han sumado a las sanciones impuestas a Etiopía por violaciones masivas de derechos humanos, lo que podrá suponer la clave para este año 2022. Si bien es cierto que parece que el final del conflicto no sucederá en los próximos meses ya que entre ambos los avances y retrocesos son mutuos, y no hay visos de un alto al fuego, será determinante observar cómo afectarán al país las sanciones impuestas por las grandes potencias internacionales ya que estas pueden poner la balanza a favor de uno de los dos bandos.

3.3 Incremento de las tensiones en Sudán

Es aquí donde surgen las tensiones entre Sudán y Etiopía, al ofrecerse, el primero de estos dos países a actuar como mediador entre el gobierno etíope y el TPFL, no obstante, esta propuesta no fue vista con buenos ojos por el gobierno etíope que la rechazó inmediatamente. Cabe recordar pues que Etiopía y Sudán llevan, desde la descolonización, en disputa por Al Fashaga, una extensión de terreno de unos 300 kilómetros que se caracterizan, especialmente, por terrenos muy fértiles. Bien entrado el siglo XXI ambos países alcanzaron un acuerdo amistoso que parecía haber resuelto el conflicto, sin embargo, a finales del pasado año y comienzos de este comenzaron de nuevo los enfrentamientos tras la incursión de militares etíopes en suelo sudanés.

Esta renovada disputa con Etiopía fue una de las gotas que colmó el vaso en el interior de Sudán donde, en el mes de octubre se produjo un nuevo golpe de estado, tras el intento fallido de septiembre, que daba por terminado con el gobierno de Abdalla Hamdok, un gobierno de transición que había configurado un Consejo Soberano. Es necesario recordar que, en el año 2019, tras un acuerdo entre las fuerzas políticas y las facciones militares se había elegido a Hamdok como Presidente del país, con el objetivo de que configurase un gobierno de transición para lograr la estabilidad y democratización del país.

Este golpe de estado exitoso contaba con el apoyo de parte de la población sudanesa como se pudo ver en las semanas previas al mismo al sucederse sendas manifestaciones de ciudadanos, algunos en apoyo a las posturas pro-militares, mientras que otros muchos ciudadanos se congregaban en manifestaciones de apoyo al gobierno de transición. De tal manera que el 25 de octubre la fracción militarizada de Sudán logró dar un efectivo golpe de estado que terminó con la detención del presidente del país junto con varios miembros del Consejo Soberano de Sudán.

Sin embargo, y como ya ocurrió en los años anteriores, golpistas y el Consejo Soberano lograron un nuevo acuerdo de gobierno que ha sido rechazado por la población en su conjunto. Y es que en estos dos meses transcurridos desde el nombramiento de Hamdok como presidente este no ha sido capaz de formar un gobierno estable. A modo de ejemplo se puede observar como uno de sus apoyos políticos, la coalición de Fuerzas por la Libertad y el Cambio había dimitido ya del mismo. Todo ello ha llevado a que en los últimos días se haya producido la dimisión del Presidente del Gobierno lo que parece encaminar a Sudán hacia un nuevo conflicto armado.

4

MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA

4. ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

Investigador Principal de la región Medio Oriente y Norte de África, Rodrigo Abenia Gracia.

El inicio del año 2022 deja un panorama en Oriente Medio y Norte de África que bien podría definirse como un "tablero de ajedrez" en el que cada una de sus piezas puede dirigirse en multitud de diferentes direcciones, todas ellas realmente factibles si atendemos a los antecedentes que nos deja el año que finaliza. La inestabilidad característica de esta zona, unida a los múltiples actores que toman parte hacen que ciertos hechos sean un tanto impredecibles, con movimientos que a priori podrían no ser los esperados. Pese a ello, dentro del panorama regional destacan varios temas que, por su relevancia, merecen ser analizados de forma prospectiva.

4.1 El "nuevo" Afganistán y auge talibán

La salida del ejército estadounidense y sus aliados internacionales de territorio afgano produjo la inmediata llegada de los talibán al poder, trayendo consigo la aplicación de la sharía, hecho que preocupó internacionalmente, puesto que su aplicación conlleva el recorte de libertades a la población, especialmente a las mujeres. Sin embargo, desde el gobierno afgano se afirmó que no sería así y que un gobierno de consenso sería el encargado de llevar las riendas del "nuevo" Afganistán. La táctica llevada a cabo por el gobierno ha sido la de una aplicación progresiva, no alertando en exceso a la comunidad internacional, permitiéndole aplicar poco a poco las radicales normas y creencias que establece la sharía. Esto puede suponer una mayor aplicación de esta ley durante el próximo año, algo que muy probablemente disminuirá notablemente los derechos individuales de su población, en favor del establecimiento de un Estado más sólido y soberano.

Para conseguir esa solidez y soberanía, una de las piezas más importantes son los acuerdos comerciales con otros países, algo que no solo implica una serie de puntos en materia económica sino también un reconocimiento de la legitimidad de este gobierno. Los acuerdos firmados con sus países vecinos China e Irán, unido a las conversaciones llevadas a cabo con Pakistán, confirman el posicionamiento de estos a favor de los talibán y los futuros acuerdos o tratados que tendrán lugar con estos, afianzando su posición dentro del mundo árabe. Además, el auge talibán podría ser una realidad, con Pakistán muy influenciado por estos y por el Movimiento de los Talibanes Pakistaníes (TTP, sus siglas del inglés), organización paramilitar y terrorista asociada a los talibán, que ha aumentado su actividad desde la llegada de estos al gobierno afgano.

4.2 La nueva arma de Marruecos: estrategia diplomática mejorada

Durante los últimos meses, el reino alauí ha llevado a cabo una serie de movimiento diplomáticos que han ampliado notablemente su espectro de aliados. En primer lugar, con la firma de numerosos contratos de compra de material militar a Turquía, continuando así con el imparable rearme de sus fuerzas armadas: drones de vigilancia y/o ataque, situados estratégicamente en bases cercanas a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla y de Argelia;

helicópteros de ataque T129 ATAK y el buque anfibio TGC Anadolu, con un diseño muy similar al buque español Juan Carlos I (L-61). Sin embargo, no solo han sido contratos con el país dirigido por Erdogan, sino también con Israel y Estados Unidos. Con la potencia dirigida por Netanyahu destaca la negociación de compra de su famoso sistema antiaéreo "Cúpula de Hierro", lo que le brindaría una excelente defensa ante ataques perpetrados desde Argelia o el Sáhara Occidental, con los que ya ha habido ofensivas militares y que, sin duda, definirán los siguientes movimientos de Marruecos.

Además, sus relaciones con España no pasan por su mejor momento, hecho que han aprovechado para la creación de un plan de aumento de su presencia militar en las ciudades más próximas a las frontera que comparten, algo que desde Europa es visto con cierta preocupación, puesto que podría implicar el inicio de un conflicto armado en un futuro no muy lejano. Dentro de este conjunto de acciones, destaca la intención de crear una base militar conjunta con Israel en las inmediaciones de Melilla, a tan solo 40 kilómetros, lugar que es considerado idóneo por ambos países y que estrecharía aún más la cooperación militar entre estos, hecho que será determinante en la diplomacia de la región.

4.3 Dinámicas geopolíticas del Golfo Pérsico

El pasado mes de enero se hizo oficial el desbloqueo al que se había visto expuesto Qatar, el cual comenzó en 2017, perpetrado desde Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos. Casi un año después, la 42ª cumbre del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) se ha celebrado en Riad, reuniendo esta vez a los seis países miembros en un ambiente de concordia y buena voluntad para llegar a acuerdos que beneficien a todas las partes. Siguiendo esta línea, se han definido varios puntos que sirvan como guía para el año que inicia. En primer lugar, la integración del desarrollo económico entre los estados miembros del Consejo, es decir, la construcción de unas pautas económicas comunes que permitan un avance conjunto en la consecución de las aspiraciones de sus ciudadanos; en segundo lugar, las estrategias de seguridad marcadas por cada país miembro, las cuales deberían apuntar hacia una misma dirección con el objetivo de lograr la estabilidad del Golfo; y en tercer lugar, la regulación de un mercado común del Golfo y su consecuente unión aduanera, creando así un mercado "interno" entre sus miembros.

Por otro lado, el enquistado conflicto armado en Yemen está entre las principales preocupaciones del gobierno saudí, el cual se alarga ya 8 años. La escalada de tensión no cesa y la frontera sur de Arabia Saudí con Yemen es prueba de ello, donde tienen lugar numerosas acciones militares. La coalición internacional, liderada por el país saudí, ha declarado su intención de llevar a cabo una operación militar a gran escala, que permita poner fin al conflicto y, de esta forma, derrotar al grupo rebelde chií apoyado por Irán.

4.4 Turquía y su afianzamiento como potencia regional

La crisis monetaria turca vivida durante el 2021 augura el inicio de un período de inestabilidad económica en el país otomano. La lira turca se depreció casi un 45% durante el pasado año, hecho que probablemente se agrave, con una inflación que se prevé que esté muy por encima de los tipos de interés, según datos del Instituto Turco de Estadística (TUÏK), considerándose un desastre para la clase media turca. Como consecuencia, la gestión llevada a cabo por el gobierno del presidente Erdogan es cuestionada, hecho que pudiera llevar a una celebración

anticipada de elecciones durante el año 2022 (actualmente está programado que se celebren durante el año 2023), agravado aún más por la fuerte oposición llevada a cabo por el Partido İyi, liderado por su presidenta y fundadora Meral Akşener.

Paralelamente a la gestión del gobierno, el Banco de Turquía ha llevado a cabo intervenciones de la moneda en numerosas ocasiones, algo que no se descarta que vuelva a repetirse en el corto-medio plazo, con el fin de frenar la brusca y prolongada caída de la lira. Por otro lado, el importante papel de la industria de defensa turca podría verse afectado como consecuencia de esta crisis, privando a Turquía de su gran activo económico, y preocupando notablemente al Ejecutivo, puesto que su intención principal es la de devolver al país al puesto de potencia internacional que siglos atrás ocupó el imperio otomano.

5

EUROPA

5. EUROPA

Investigador Principal del área de Europa y miembro del Consejo Editorial, Ricardo Gómez Laorga.

El año 2022 va a suponer para Europa, un punto de inflexión clave en materia de seguridad. Pese a que cualquier análisis prospectivo como el presente siempre va acompañado de la evidente incertidumbre propia de un sistema y/o panorama internacional tan volátil e imprevisible como el contemporáneo, sí es cierto que parecen existir una serie de ideas maestras en el continente de por dónde pueden avanzar las principales decisiones que se tomen en el año que comienza. Por ello, desde el Observatorio de Seguridad y Defensa de GEOPOL XXI, se ha decidido dividir el análisis en cuatro bloques temáticos con el objeto de facilitar la comprensión lectora. De esta manera, el análisis se desarrollará de forma "centrífuga", es decir, comenzando con aspectos domésticos de los países europeos, para luego abordar ámbitos de seguridad propios de la política interna de la Unión Europea y, por último, la relación de la Bruselas con los países de su entorno geoestratégico y geopolítico.

5.1 Elecciones y cambios de gobierno en Europa

En primer lugar, de cara a conocer el rumbo del continente europeo en el año 2022, es crucial atender a las nuevas realidades políticas que pueden originarse como consecuencia tanto de los comicios que se sucedan a lo largo del año, como del nuevo rumbo político que adopten países que las han celebrado recientemente. En este sentido, el análisis se centrará notablemente en dos países respectivamente: Francia y Alemania. Más allá de que el celebérrimo "eje franco-alemán" suponga el verdadero engranaje y corazón de las decisiones comunitarias, ambos países afrontarán el 2022 como un año en el que los rumbos políticos puedan cambiar repentinamente desde, al menos, el último lustro.

En el caso francés, el mes de abril estará marcado por unas elecciones presidenciales que, según las proyecciones electorales más recientes, disputarán el Palacio del Elíseo entre el actual presidente de la República Emmanuel Macron, y las fuerzas conservadoras, ya sean en su vertiente más extrema (personificada en Marine Le Pen y Éric Zemmour) o en la derecha moderada de Valérie Pécresse. Más allá de aspectos ideológicos, la elección de uno u otro candidato podría suponer un importante efecto estabilizador o su contrario en la política europea pues, el actual mandatario galo se ha mostrado como una de las figuras políticas más dinámicas en el proceso de profundización comunitario; de hecho, en el primer semestre de 2022, Francia presidirá el Consejo de la UE y Macron ya ha anunciado las directrices que París llevará a cabo durante la primera mitad del año. Bajo el lema "Recuperación, poder y pertenencia", Francia pretende reforzar la soberanía de Europa, notablemente en aspectos securitarios como la protección de las fronteras y el control de la inmigración. Todo ello apostando por uno de los grandes retos de la Unión Europea actual: el tejer una "defensa europea más fuerte y capaz" que pueda colaborar en la seguridad global en correlación con el paraguas defensivo y securitario de la OTAN. Por ello, será especialmente relevante la cumbre de defensa que se espera sea organizada por el país galo bajo su presidencia.

Alemania es el segundo protagonista del apartado de este apartado. Sin lugar a duda, el adiós de la política conservadora Angela Merkel después de dieciséis años ha supuesto un horizonte de potenciales cambios en la política exterior de Berlín. El hecho de que el tripartito gubernamental esté conformado por tres partidos diversos como son el SPD socialdemócrata, el Partido Liberal y Los Verdes puede suponer un giro importante en una política exterior que será encabezada por Annalena Baerbock, líder verde. A diferencia de sus antecesores, este partido no muestra el mismo entusiasmo en las relaciones que Alemania debe tener con Rusia en materia energética, así como con la relación comercial privilegiada que el anterior gobierno tuvo con China. Por lo tanto, estos dos factores de cambio en la política exterior del principal motor político y económico de la Unión Europea pueden generar un efecto catalizador en el Club comunitario que permita una nueva política exterior más afín a los intereses conjuntos europeos, sobre todo en los relacionados con el desarrollo de una política de seguridad y defensa autónoma y ambiciosa.

5.2 Desarrollo de la Política de Seguridad y Defensa de la Unión Europea

Precisamente, el segundo de los factores de análisis, el cual lo aborda desde una óptica comunitaria, tiene como protagonista el desarrollo de una renovada y necesaria política de seguridad y defensa que permita a la Unión Europea ser garante de su propia seguridad, sobre todo en un contexto en el que el sistema internacional parece vivir tiempos de convulsión e incertidumbre.

Sin lugar a duda, 2022 debe ser a juicio del presidente del Consejo Europeo, Charles Michel como "el año de la defensa europea". Gran parte de la apuesta comunitaria en este ámbito reside en la adopción del concepto de "autonomía estratégica", la cual forma parte de un concepto acuñado en la Estrategia de Seguridad Europea de 2016 y que pretende que la Unión Europea adopte formas "geopolíticas" (en términos de Macron). Sucesos como la actual pandemia de COVID-19, así como el evidente viraje de la atención geoestratégica estadounidense hacia la región del Indo-Pacífico y el caótico fin de la misión militar occidental en Afganistán han puesto sobre aviso a una Unión Europea que, en términos del Alto Representante de la Unión para Política Exterior y de Seguridad, Josep Borrell, debe aprender a hablar en términos de "lenguaje de poder".

Para ello, el gran acontecimiento del año 2022 en esta materia debe ser la aprobación bajo presidencia francesa de la UE de la "Brújula Estratégica", la hoja de ruta que deberá identificar los riesgos y amenazas comunes de la Unión con el propósito de comenzar a tejer una política exterior armonizada y coherente que ayude a afrontar los retos presentes y futuros y que permita a Bruselas ser un actor geopolítico relevante, autónomo y no seguidista con la política exterior de otras grandes potencias.

5.3 Relaciones con países de la Europa occidental fuera de la órbita de la Unión Europea: el especial caso de la relación UE-Reino Unido

Más allá de la necesaria articulación de una política de seguridad y defensa lo más concertada y común posible, otro de los grandes retos europeos para el presente año 2022 es el

desarrollo de una buena sintonía con los países de su entorno más próximo. Si hay una relación bilateral que marcará la convivencia de la UE con sus socios europeos occidentales es la que se pueda desarrollar con el Reino Unido. Antiguo miembro del Club comunitario, Londres y Bruselas han vivido desde la materialización del Brexit una relación errante y, en ocasiones tormentosa. Por ello, el nuevo año se presenta como una oportunidad para avanzar en unas relaciones bilaterales que deben tornar sinérgicas y simbióticas.

Varias son las cuestiones pendientes que deben abordarse desde las cancillerías europea y británica para evitar un mayor alejamiento de las posturas negociadoras. En el caso del Protocolo de Irlanda del Norte, la negociación para su aplicación deberá reanudarse en este año 2022 después de un 2021 donde se han sucedido numerosas reuniones infructuosas. Sin lugar a duda, esta nueva frontera entre la Unión Europea y el Reino Unido en la isla irlandesa supone uno de los principales puntos de desacuerdo, al ser la Unión Europea completamente contraria a la presencia de una frontera dura que fracture las relaciones entre Irlanda y el Ulster. Reino Unido tampoco es favorable a la existencia de una frontera dura entre ambos territorios, pero hasta ahora, asume como insuficientes las propuestas de Bruselas para buscar un nuevo encaje territorial.

El segundo de los aspectos que marcarán la agenda securitaria europea será la nueva relación que debe existir entre la colonia británica de Gibraltar y la Unión Europea. De nuevo, en 2021 no se encontró una solución de continuidad y se espera que antes de la mitad del año 2022 se hayan concluido las negociaciones. Gibraltar no está incluido en el pacto comercial y de cooperación que Reino Unido y la Unión Europea alcanzaron a finales de 2020, por lo que se torna necesario llevar a cabo un convenio de forma separada con la colonia. El objetivo es garantizar la circulación fluida de personas y mercancías entre ambos territorios y que Gibraltar esté incluida dentro del Espacio Schengen, evitando así su división fáctica con España y Europa.

5.4 Relaciones con Rusia y los países de la Vecindad Este de la Unión Europea

El último de los puntos de análisis que aborda el informe para Europa versa sobre la relación que puede desarrollarse entre la Unión Europea y sus vecinos del Este, es decir, entre los países que componen la denominada Vecindad Este y, sobre todo, las relaciones de Bruselas con Moscú, sin lugar a duda, el gran quebradero geopolítico del Club comunitario en los últimos años. El final del año 2021 ha estado marcado por las eminentes tensiones entre la Unión Europea y Rusia a consecuencia de las maniobras militares rusas en su frontera con Ucrania, país que forma parte de la Vecindad Este y con el que Bruselas mantiene importantes y dinámicas relaciones políticas y económicas pero que es considerado por Rusia como un territorio bajo su órbita de influencia, no tolerando ningún acercamiento de Kiev con los socios europeos.

La Unión Europea ha amenazado explícitamente a Moscú con la implementación de “un amplio paquete de sanciones”, según Josep Borrell, de producirse cualquier tipo de ataque a territorio ucraniano. Por otro lado, Rusia es consciente de que gran parte del suministro energético europeo pasa por sus fronteras, siendo el gasoducto Nord Stream 2 (vía de suministro gasístico que conecta Rusia con Europa occidental sin pasar por Ucrania), un ejemplo paradigmático de la importante presión que está estableciendo Moscú sobre su

vecino ucraniano. Por ello, como se ha anotado previamente, va a ser especialmente importante la postura que adopte el nuevo ejecutivo alemán para con Rusia. De momento, desde Berlín se ha anunciado la voluntad alemana de paralizar la construcción del importante gasoducto si se viola la integridad fronteriza y territorial de un país vital para la Vecindad Este como Ucrania.

Por último, otro de los acontecimientos que pueden marcar el devenir de las relaciones europeas con la Vecindad Este y con Rusia son los sucesos que puedan desarrollarse en Bielorrusia. Como es sabido, el 2021 finalizó con la implementación de un importante régimen de sanciones contra Minsk por la importante crisis migratoria que ha permitido la entrada ilegal a la Unión Europea de importantes contingentes de migrantes procedentes de Oriente Próximo gracias a la permisividad de las autoridades bielorrusas. Bruselas acusa al régimen de Lukashenko de estar llevando a cabo estrategias de guerra híbrida y de emplear a los migrantes como instrumento de presión contra Europa. Así, el presente año puede profundizar las evidentes e importantes diferencias entre Minsk y Bruselas, de no encontrarse una solución de consenso que ayude a mitigar las importantes diferencias mostradas hasta ahora.

Al igual que ocurre con Ucrania, las relaciones de la Unión Europea con Bielorrusia no pueden ser explicadas sin la importante influencia que Moscú ejerce sobre Minsk. La diferencia reside en el hecho de que, en la actualidad, Ucrania es un país que pretende llevar a cabo acercamientos fácticos, tanto políticos como económicos con Bruselas, mientras que Bielorrusia se ha tornado un país hostil con la Unión Europea, evidenciándose su acercamiento explícito con Moscú para salvaguardar el futuro y vigor del régimen de Lukashenko.

6

RUSIA Y ESPACIO POST-SOVIÉTICO

6. RUSIA Y ESPACIO POST-SOVIÉTICO

Analista Colaborador, Jacobo Morillo.

Rusia es una nación sometida a la condición de su mayúsculo tamaño, así como de su carácter eurasiático. El hecho de extenderse por dos continentes, y estar rodeada por un amplio abanico de fuerzas, ha forjado desde Moscú la tendencia a expandirse como modelo de defensa. Una cosmovisión que se percibe en su maquinaria diplomática, desde su agresividad en la narrativa hacia Occidente como su dispositivo de grupos militares privados desplegados por África.

A raíz de sus aspiraciones como potencia global, la política exterior rusa abarca diversos frentes: su preponderante posición actual en Oriente Medio, su eficiente asociación con China, su incidencia en Asia Central, su escasa implicación en Asia-Pacífico o su relación con Europa respecto a Ucrania y la interdependencia económica que mantiene con la UE son temas que estarán en la primera página de la agenda del Kremlin en 2022.

6.1 Ucrania y las relaciones con la Unión Europea

2021 finalizó con ecos de una posible invasión rusa de Ucrania. El escenario en Europa del Este – también la frontera entre Polinia y Bielorrusia – ha ocupado titulares en la prensa internacional durante el último mes de 2021. En correlación con los lazos entre Europa y Rusia, está la funcionalidad del Nord Stream 2 y el nuevo Gobierno alemán: Angela Merkel mantuvo proximidad con Vladimir Putin, de ahí que en su momento se pusiera en marcha la construcción de un gaseoducto que proporcionara recursos energéticos directamente al país germano – y a la Unión Europea – sin pasar por Ucrania. Sin embargo, las presiones desde Bruselas, unido a las decisiones del nuevo Gobierno alemán, condicionarán tanto los vínculos de Berlín con Moscú como la relación entre los 27. El Nord Stream 2 altera la relación energética entre la UE y Rusia, dándole preferencia a Alemania, un hecho que inquieta a parte de las élite europea. Además, a este escenario se le deben sumar de las consecuencias geoeconómicas que supone para Ucrania, cuyos gaseoductos que cruzan el país desde Rusia son los que llevan administrando energía a Europa durante décadas.

6.2 Rusia, extiende sus tentáculos con redes sólidas en Oriente Medio

El papel que ha jugado el Kremlin en el devenir de Siria ha catapultado su incidencia en la región. Tras una década de guerra civil, el país árabe ha sido el motivo para gestar una entente entre Rusia-Turquía e Irán, con la primera como al responsable de triangular una diplomacia que le otorga el compás del ecosistema de fuerzas en gran parte de la región: Irán compite con Arabia Saudí, mientras que Turquía se ha acercado más a Qatar tras el aislamiento impuesto desde Riad a este último. Y aunque la tensión entre los países del Golfo ha disminuido a lo largo de 2021 tras el encuentro de Al-Ula, la proximidad diplomática desarrollada por Qatar durante los últimos años con Irán y Turquía agita la estabilidad en la

zona. Rusia tendrá algo que decir en caso de efervescencia, al igual que Estados Unidos con sus aliados del Golfo pérsico.

No obstante, desde la cosmovisión rusa, la importancia en la región parte desde Siria, con salida a aguas cálidas del Mediterráneo como así demuestra su presencia militar en las bases naval de Tartus.

6.3 Nueva bisagra euro-asiática: relaciones ruso-chinas

Ésta ha ido consolidándose con el paso de los años. Rusia es un actor global que, si bien no tiene la capacidad de Estados Unidos y China, sí tiene los atributos para condicionar la línea de flotación geopolítica si continúa asentándose la relación con Pekín. En la actualidad es posible visualizar la asociación entre Rusia y China: la cercanía de sus líderes, las necesidades convergentes, y un rival geopolítico común justifican esta entente. A la hora de analizar esta asociación estratégica la cuestión es: ¿Está Rusia dispuesta a asumir ser la tercera potencia que equilibre la balanza de fuerzas entre EE.UU. y China a cambio de depender demasiado de esta última?

6.4 La eterna pugna geopolítica: Washington frente a Moscú, una tensión que se mantiene

Biden lleva décadas en la arena política norteamericana como para saber tratar con Rusia. Sin embargo, también es consciente de que el rival de Estados Unidos es China. Por el momento la frialdad en los encuentros y la agresividad en las narrativas de ambas Administraciones hace pensar que no existe voluntad por mejorar la relación. No obstante, tiene varias cuestiones en materia de política exterior en el que coinciden posturas como la disminución de armamento estratégico (Tratado New Start), el reinsertar el pacto nuclear con Irán, cuestiones sobre el Ártico o un tratado que implique también el desarme estratégico de China.

6.5 Asia Central, un nuevo espacio post soviético donde Rusia tiene mucho que decir

La influencia rusa se considera de naturaleza geopolítica a ojos del Kremlin. Sin embargo, las inversiones Chinas en la región con vistas a la Nueva Ruta de la Seda (Belt and Road Iniciative) han dado un peso estratégico a Pekín que va en aumento. Una realidad que Rusia debe gestionar con el que hoy es su gran socio estratégico. Junto al Ártico, Asia Central es la región que puede originar mayores tensiones – aunque también oportunidades – entre la República Popular y la nación eurasiática. Para la primera los países de la zona son claves en el desarrollo de las líneas de comunicación terrestres, mientras que para la Federación rusa éste es un espacio irrefutable de su radio de influencia.

Y a la hora de hablar de Asia Central es menester señalar el futuro de Afganistán. Tras la retirada de tropas occidentales en agosto del año pasado, países como Rusia, China o Irán

aspirarán a ganar presencia en el país ahora gobernado por los talibán. En el caso ruso, cualquier maniobra política se atenderá con suma precaución, ya que la historia rusa en el país afgano aún despierta fantasmas del pasado. A pesar de la cautela, Afganistán puede ser una oportunidad de mercado para Rusia, especialmente en torno al comercio de armamento.

6.6 Intereses de Rusia en el dominio de Asia-Pacífico y Ártico

Un factor en contra que tiene Rusia es su escasa presencia militar y económica en el eje Asia-Pacífico. Incluso con su asociación con Pekín, Moscú está lejos de consolidar una red comercial e influencia acorde a una potencia de su talla. No obstante, su salida al Pacífico desde Vladivostok y el potencial a medio y largo plazo que el Ártico acopia, pueden reducir las limitaciones de Federación de Rusia en el nuevo centro de gravedad económico del globo.

Es otro espacio en el que confluyen múltiples actores, así como intereses tan estratégicos como dispares: desde los recursos naturales que contiene hasta las rutas logísticas que pueden reformular las líneas de comunicación del comercio mundial. Además, en el Círculo Polar se presenta como otra cuestión que puede fortalecer la sociedad entre Moscú y Pekín, aunque también puede suponer un motivo de tensión por todo su valor estratégico.

6.8 Conclusiones

Rusia ha resurgido a escala global gracias a una política exterior que converge con el ideario popular ruso, una economía de mercado controlada por grandes empresas al servicio del Estado y un sistema político autocrático marcado por un ferviente nacionalismo. El Kremlin ha sabido alinear sus políticas nacionalistas con sus ambiciones geopolíticas, de tal forma que la maquinaria propagandística da sentido político al intervencionismo ruso en el exterior.

Aún si Rusia no está en disposición de competir con los dos grandes colosos sí puede ser un agente geopolítico determinante. De hecho, su estrategia híbrida, su poderío energético y militar, y su asociación con China pueden hacer de Rusia actor diferencial en un orden multipolar.

Además, aún si no posee la capacidad de dar continuidad a su poderío como sí pueden Estados Unidos y China, el Kremlin reúne el conocimiento y los recursos para estar a la altura de una potencia global, aun sea en momentos puntuales. No hay otra potencia que sepa maximizar sus capacidades como la nación euroasiática. Y es que Federación rusa tiene una incidencia global por encima su capacidad económica y social; su condición de fuerza histórica le hace plenamente conocedora de las dinámicas geopolíticas y los riegos estratégicos que puede llegar a tomar. En 2022 sus actuaciones en el este de Europa, especialmente en Ucrania, así como su papel creciente en África mediante empresas militares privadas, su relación con China y Estados Unidos, su proyección en Oriente Medio, y sus lazos comerciales con Europa determinarán la línea de la política exterior rusa, todo ello bajo el compás marcado por Vladimir Putin.

7

ASIA - PACÍFICO

8. ASIA-PACÍFICO

Analista Colaboradora del área de Asia-Pacífico, Meritxell Perelló Pinto.

En 2021 aumentaron las tensiones entre los Estados Unidos y China, caracterizándose por un juego de influencias y nuevas alianzas en el sudeste asiático. A través de la Pandemia de la COVID-19 se hizo patente la dependencia europea y mundial de productos chinos como de la fragilidad de la Cadena de Suministros y la importancia del Indo-Pacífico en ella. Vimos como la OTAN se retiró de Afganistán y los estadounidenses entre otros se centraron en el Asia-Pacífico, destacando el Mar de la China Meridional y la posible injerencia en Taiwán. Estos escenarios continuarán en 2022 con una mayor presión por la Expansión china tanto económica como militar.

8.1 Expansión China

China y su continuo crecimiento no se limitan a su poder económico sino también a su expansionismo militar, en especial el naval, y su voluntad de "recuperar" los territorios de la Gran China. Ello da diversos escenarios, como el posible control chino de Taiwán y una mayor influencia en las Islas del Pacífico, entre otros.

8.2 El Mar de China Meridional, un mar en plena ebullición

El Mar de la China Meridional se disputa entre seis países, siete incluyendo a Taiwán. El conflicto inicia con la reclamación china del aproximado 90% de sus aguas colisionando con las Zonas Económicas Exclusivas (EEZ) de Vietnam, Malasia, Filipinas, Brunéi, Indonesia y Taiwán. Dicha reclamación se conoce como la Línea de los nueve puntos (*9 dash line* en inglés), junto a ella existe la voluntad del gobierno chino de tomar control sobre Taiwán a lo que el QUAD (Quadrilateral Security Dialogue) formado por Japón, la India, Australia y los Estados Unidos se opone, Europa no apoya la situación y los países de la región se ven presionados para posicionarse al respecto y al mismo tiempo guiarse por sus intereses tanto económicos como territoriales, en ocasiones enfrentados.

El Mar de la China Meridional es de suma importancia, pues, en él se encuentra una de las mayores rutas comerciales a nivel mundial la cual se calcula que transporta un valor aproximado entre 3,37 y 5,3 mil millones de dólares en mercaderías. Siendo los principales participantes China, Japón, los Estados Unidos, Alemania y la India, justificando así parte de la presencia de estos actores en el conflicto. Dicho mar conecta con uno de los principales *Choke Points* del Pacífico como es el de Malacca, Malasia, por lo que garantizar su mayor libertad es esencial para muchos.

El conflicto reciente inicia en 2012 entre China y Filipinas. La reclamación china sobre territorio filipino usando las *Islas Spratly* como base de su legitimidad, condujo al gobierno filipino a involucrar a los países de la ASEAN, a los Estados Unidos y a acudir a la Convención

de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS, por sus siglas en inglés) reclamando sus fronteras marítimas frente a China. La última acción concluyó en un fallo contrario a las pretensiones del Gigante Asiático, estableciendo que la Línea de los nueve puntos es contraria a la regulación de la UNCLOS. Desde entonces las tensiones entre los países de la región aumentan año tras año, involucrando nuevos actores y con un mayor grado de posibilidad de un enfrentamiento directo entre bloques.

Por ende, las actuaciones militares son más frecuentes en el Mar de la China Meridional, los ejercicios militares conjuntos entre Vietnam y la India en agosto de 2021 son un ejemplo, como también aquellos en los que participaron todos los miembros del QUAD. Países europeos como Alemania o Reino Unido ya han enviado buques militares cerca del conflicto, aunque no se espera una mayor implicación de estos, la situación estratégica del Mar de la China Meridional entre potencias, su capacidad comercial y su fuente de energía son de interés para Europa.

Pues, más allá de su fuerza comercial dicho mar alberga 190 mil millones de pies cúbicos de gas natural y 11.000 millones de barriles de petróleo sin explotar, que fuerzan a acuerdos y colaboraciones entre los países en conflicto como también una fuente de interés para su alrededor.

Los movimientos y presencia de aquellos contrarios a las aspiraciones chinas aumentan, aun así, su fuerza naval es superior, pues, en la actualidad se considera la más numerosa a nivel mundial. La estrategia nacional china prevé que en 2035 el Ejército Popular de Liberación (EPL) complete su modernización y en 2049 sea de “clase mundial”, ergo se espera un mayor crecimiento de este, pero también un avance tecnológico pudiendo predominar y liderar a nivel mundial. Una estrategia necesaria para continuar con su expansión y hacer frente a sus conflictos territoriales actuales y futuros, como también para establecerse definitivamente como la principal potencia a futuro a nivel global.

La nueva Ley de Seguridad de Tráfico Marítimo de China, que entró en vigor el 1 de septiembre de 2021, obliga a todo buque extranjero a notificar de su entrada en aguas territoriales chinas, una descripción que según las delimitaciones del Gigante Asiático también incluye la Línea de los nueve puntos. Esta nueva medida sigue a la que se implementó en febrero de 2021 la cual habilita a la guardia costera china a intervenir en aquellos buques que violen la soberanía territorial del país, ergo, ambas pueden resultar contrarias al fallo de la UNCLOS.

Ambas leyes aumentan las tensiones y la implicación en el conflicto de aquellos países, que transportan gran parte de sus mercaderías a través del Mar de la China Meridional sin necesariamente disputarse las aguas de dicho mar. Sería el caso de Japón o la India, pues el 55% del comercio de la última usa esa ruta comercial hasta llegar al Estrecho de Malacca.

8.3 Islas del Pacífico, estrategia y geopolítica

Las Islas del Pacífico son aquella zona estratégica, a veces llamada Oceanía, que está entre Hawái, Nueva Zelanda y Japón. Se considera la primera línea entre los Estados Unidos y Asia, por lo que su libertad a nivel de influencias da una mayor seguridad a los EE. UU. como también a parte de Occidente y a los miembros del QUAD. Por otro lado, las Islas del Pacífico

son la segunda línea de salida para China y su fuerza naval. Lo que su influencia en ellas puede garantizar una mayor seguridad para el Gigante Asiático en su región.

La presencia estadounidense en ellas es escasa y confía parte de esa tarea a Australia y Nueva Zelanda, lo que lleva a parte de estas islas a posicionarse cerca de China. Un claro ejemplo es Kiribati que en 2019 se posicionó en contra del reconocimiento de Taiwán a cambio de ayuda china, pues el Gigante Asiático planea construir un puente y una pista de aterrizaje en un antiguo terreno militar con el objetivo de convertirse en un portaaviones fijo. A cambio, la Isla espera reactivar parte de su economía. Este escenario se repite y se intenta en otras Islas del Pacífico a causa de la inacción estadounidense pero también india o japonesa. De esta manera China puede aislar a Australia, Nueva Zelanda y Japón consiguiendo un control económico y político de las Islas del Pacífico y su zona estratégica.

Es por ello, que los miembros del QUAD en especial Japón y la India están reactivando su presencia en la región con el objetivo de evitar su dependencia china. Estos, difícilmente podrán competir a nivel económico, pero sí en lo diplomático. No obstante, son Australia y Nueva Zelanda quienes pueden tener un mayor impacto con su política exterior en las Islas, ya sea por su cercanía y la necesidad de estas de utilizar sus infraestructuras, como por su involucración en organizaciones internacionales comunas como el Foro de las Islas del Pacífico. Sin embargo, su escasa involucración en ello y su voto contrario al candidato micronesio aleja dichas islas de la "representación occidental" en el Pacífico.

La defensa estadounidense está presente en la región, es en los Estados Federados de Micronesia que planea la construcción de una base militar proyectada dentro del Plan estratégico del Pentágono en el Indo-Pacífico, con el objetivo de prevalecer ante la influencia china en las Islas del Pacífico. En esta región se prevé una intensificación diplomática, militar y económica de las principales potencias del Pacífico, pues son vistas como un punto decisivo para el crecimiento y el descenso de estas.

8.4 La carrera industrial, producción, exportación y tecnología

La Crisis en la Cadena Global de Suministros continuará en 2022, la escasez de productos seguirá existiendo y es posible que nos encontremos sin suficientes contenedores otra vez. Para las compañías puede significar depositar menor confianza en las estadísticas y previsiones de años anteriores para este 2022 para predecir la demanda y la oferta disponible.

Los continuos nuevos casos durante la Pandemia COVID-19 y las nuevas regulaciones provocaron una escasez de contenedores que no es posible asegurar que no se vuelva a dar. En menor medida, desastres medioambientales como inundaciones en el sudeste asiático provocaron un retraso en el envío de productos. Todo ello, sugiere que este 2022 la cadena de suministros estará en el punto de mira y su menguante fiabilidad puede llevar a diferentes estrategias empresariales.

El foco de producción, exportación e importación a nivel mundial se encuentra en el Indo-Pacífico y es allí donde una mayor regulación sanitaria como la china "Z*ero Covid Strategy*". En tanto que a través de esta normativa el gobierno chino está consiguiendo unos resultados

exitosos frente a la COVID-19, su dureza ralentiza la entrada y salida del país como también a la exportación y producción de productos.

En 2021 también se produjo una crisis en la producción de Chips Semiconductores, mientras en 2020 las ventas mundiales aumentaron un 10,8% no había suficiente para toda la demanda y aun en la actualidad persiste dicho problema. Pues, la dependencia tecnológica aumenta en todo el mundo y la dificultad del trabajo in situ durante la Pandemia COVID-19 incrementó la necesidad de productos tecnológicos y con ello la producción de chips semiconductores. Los confinamientos por causas sanitarias y la crisis en la cadena de suministros impactaron en la producción de los chips y llevó a una escasez de estos en el mercado.

La producción de chips crece en los Estados Unidos y Europa, sin embargo, se da principalmente en Asia siendo Taiwán el país con un mayor número de contratos a través de la empresa TSMC. Es en el Sudeste asiático, donde se encuentra la mayor producción de estos con Corea del Sur, China y Taiwán en el liderazgo. Estos datos motivan aún más la protección de la autonomía taiwanesa por parte de los miembros del QUAD y a la negativa europea sobre su control.

OBSERVATORIO
DE SEGURIDAD
Y DEFENSA
GEOPOL